herpy

SERPIENTES

Eastern Pinesnake

Pituophis melanoleucus

Pituophis melanoleucus es una serpiente robusta, diurna y excavadora del sureste de Estados Unidos, donde vive en pinares arenosos y matorral abierto. Mide 120-210 cm, es de color claro con manchas oscuras y tiene un hocico puntiagudo adaptado para excavar. Cuando se siente amenazada, sisea con fuerza y hace vibrar la cola como una serpiente de cascabel. Es resistente y come con facilidad, pero es grande, fuerte y una escapista muy hábil.

Familia: Colubridae Nombre anterior: *Coluber melanoleucus; Pityophis melanoleucus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**120-210 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-20 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Sabana y bosque y prado templados**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-29 °C**
Punto caliente	**30-34 °C**
Temperatura, noche	**18-24 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**36-48 meses**
Tamaño de la puesta	**3-24 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**64-79 días** a 26-28 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pituophis melanoleucus es una serpiente grande, pesada y musculosa, no venenosa. La cabeza es pequeña en proporción al cuerpo y presenta un hocico puntiagudo con una escama rostral agrandada, que la serpiente utiliza para excavar en tierra suelta. El dorso tiene escamas quilladas en 27-37 filas, y el animal presenta cuatro pequeñas escamas en la parte delantera de la cabeza, donde la mayoría de las demás serpientes norteamericanas tienen solo dos. El color de fondo es claro, desde blanco y crema hasta marrón grisáceo, con manchas negras, marrones o marrón rojizo superpuestas. En la forma de la zona norte, la parte delantera del cuerpo es claramente blanca y negra y la parte trasera tiene manchas marrones. En la forma de Florida y Georgia, el color va del gris al marrón óxido con manchas poco definidas, y en la forma del suroeste de la costa del Golfo el animal es casi completamente negro con el hocico rojizo. Las crías son más apagadas y adquieren sus colores definitivos tras la primera muda.

Los adultos miden 120-210 cm de longitud, cola incluida, y algunos ejemplares superan los 230 cm. Los sexos se parecen entre sí. Las crías recién nacidas miden 33-45 cm. La especie es una de las serpientes más grandes del este de Norteamérica.

El nombre de la especie está formado por las palabras que significan negro y blanco y alude al contrastado dibujo. En la literatura se emplean tres subespecies: *P. m. melanoleucus*, *P. m. mugitus* y *P. m. lodingi*. Estudios genéticos recientes muestran que las subespecies no se corresponden con linajes separados, sino que se funden unas con otras, por lo que la clasificación está en revisión. Antes, las formas occidentales también formaban parte de la especie, pero ahora se incluyen en *Pituophis catenifer*, y *Pituophis ruthveni* se considera una especie propia. Por eso, los animales del comercio pueden venderse con muchos nombres distintos; el cuidado es el mismo para todos.

Los animales son fuertes y exigen respeto. Los ejemplares criados en cautividad suelen volverse tranquilos con una manipulación regular, pero sisean con fuerza y pueden lanzar mordiscos, sobre todo de jóvenes.

Distribución y hábitat

Pituophis melanoleucus vive en el sureste de Estados Unidos. Su área va desde el sur de New Jersey y el oeste de Virginia, pasando por Carolina del Norte, Carolina del Sur, Georgia y Florida, hasta Alabama, Mississippi y el este de Luisiana, y hacia el norte hasta Tennessee y el sur de Kentucky. La población está dividida en varias zonas aisladas, algunas de las cuales se encuentran lejos de la distribución principal, por ejemplo en el sur de New Jersey y en las montañas de Virginia y Virginia Occidental. En Georgia y Alabama las formas se mezclan entre sí.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos.

HÁBITAT

Pituophis melanoleucus vive en suelos secos, bien drenados y arenosos con poca vegetación de sotobosque: pinares, bosques mixtos arenosos de pino y roble, matorral abierto, campos abandonados y cerros secos y pedregosos. Muchos de estos hábitats se queman con regularidad, lo que los mantiene abiertos. La especie se encuentra desde el nivel del mar hasta las partes bajas de las montañas.

La serpiente es diurna y está activa desde marzo o abril hasta octubre o noviembre. Pasa mucho tiempo bajo tierra, en galerías que ella misma excava o en galerías de roedores, donde encuentra presas y se protege del frío y del fuerte calor del verano. Se alimenta de roedores, ardillas de tierra, topos, aves y huevos de aves, y mata a la presa apretándola contra la pared de la galería. El invierno lo pasa en madrigueras, en algunas zonas en grupo y en otras en solitario. En Florida el invierno es tan suave que los animales no entran en una verdadera hibernación. Los huevos se depositan en cavidades excavadas por la propia hembra en arena suelta o bajo piedras y troncos.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Se dispone de relativamente poca información sobre el cuidado de *Pituophis melanoleucus*, porque los animales del comercio suelen venderse con otros nombres. Se mantiene como sus parientes más cercanos, *Pituophis catenifer* y *Pituophis ruthveni*, y los valores que no se conocen para la propia especie se han tomado prestados del género.

Una serpiente adulta necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 45 cm (largo × ancho × alto). La superficie del suelo es más importante que la altura, porque la especie excava y explora, pero rara vez trepa. Los ejemplares más grandes necesitan más espacio. Las crías pueden empezar en una cajita de unos 30 × 20 cm y pasar a espacios mayores a medida que crecen. La especie se mantiene en solitario. Las serpientes de este género rara vez se comen a sus congéneres, pero los machos pueden pelearse y los problemas pueden surgir sin previo aviso.

Utiliza un sustrato seco y suelto de 5-10 cm de profundidad, por ejemplo de virutas de álamo, en el que la serpiente pueda excavar. Evita el cedro, cuyos aceites pueden dañar a la serpiente, y la mazorca de maíz, la arena y la corteza triturada, que pueden provocar obstrucción intestinal o retener la humedad. El sustrato debe estar seco, porque la humedad constante provoca podredumbre de las escamas. Una capa de papel de periódico bajo las virutas facilita la limpieza. Coloca al menos un refugio cerrado en cada extremo, para que la serpiente pueda mantenerse caliente y a la vez oculta. Los refugios ajustados se usan más que los grandes. Puedes añadir algunas ramas, tubos de corcho o piedras contra los que la serpiente pueda empujar. Alimenta sobre una piedra plana, una placa o dentro del refugio, no sobre el sustrato suelto.

El terrario debe poder cerrarse con llave. La especie es muy fuerte, empuja las tapas y encuentra cualquier rendija, así que todas las aperturas deben tener cierre con llave o tapa de rosca.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

De día, el terrario debe mantenerse a 24-29 °C, con una zona caliente de 30-34 °C bajo la fuente de calor y un extremo fresco de hasta 24 °C, para que la serpiente pueda elegir, sobre todo después de comer. De noche, la temperatura baja 3-8 grados, hasta 18-24 °C. Una temperatura alta constante durante semanas estresa a la serpiente y reduce la fertilidad de los machos, por lo que una oscilación diaria y un ritmo estacional son saludables.

Usa una manta térmica bajo un tercio del suelo, una bombilla calefactora o un emisor cerámico de calor, todo controlado por un termostato. La manta térmica no debe superar unos 32-34 °C en la superficie. No utilices nunca piedras térmicas, que pueden causar quemaduras. Las bombillas y las fuentes de calor deben colocarse de modo que la serpiente no pueda tocarlas.

Una temperatura demasiado baja puede causar mala digestión, regurgitación y pérdida de apetito. Una bajada repentina de temperatura puede provocar regurgitación. Una serpiente que permanece constantemente junto a la fuente de calor tiene demasiado frío. Una serpiente que se queda en el recipiente del agua o intenta escapar constantemente tiene demasiado calor. Mide con un termómetro digital o un termómetro infrarrojo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en el 30-50 %. *Pituophis melanoleucus* procede de hábitats secos y arenosos, y el sustrato debe mantenerse seco. Ofrece un recipiente de agua pesado con agua fresca, que no pueda volcarse, y cambia el agua con regularidad. El recipiente debe ser lo bastante grande para beber, pero no tanto como para que se llene de excrementos.

Durante la muda, que se reconoce por las escamas apagadas y los ojos azulados, se puede pulverizar ligeramente la serpiente y el sustrato más cercano cada dos días hasta que la piel se desprenda. Un refugio húmedo con sphagnum ligeramente húmedo puede ayudar, pero retíralo después para que el sustrato siga seco. Tras la muda, comprueba que se hayan desprendido las escamas oculares y la punta de la cola. La serpiente tiende a retenerlas, y los restos se quitan con cuidado con un paño húmedo o en un baño breve de agua tibia.

ILUMINACIÓN Y UVB

Pituophis melanoleucus es diurna, pero rara vez toma el sol y no necesita luz UVB para mantenerse sana. Basta con un ritmo normal de día y noche, de unas 12 horas de luz y 12 de oscuridad, controlado con un temporizador. Si el terrario está junto a una ventana, los días cortos del otoño pueden hacer que la serpiente deje de comer, porque interpreta que llega el invierno. Esto puede aprovecharse deliberadamente antes de la cría, pero si los animales deben estar activos todo el año, la luz debe estar encendida al menos 12 horas al día. Coloca todas las bombillas fuera del alcance de la serpiente.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Pituophis melanoleucus se alimenta de roedores, y en cautividad se le dan ratones y ratas congelados y descongelados. Los pollitos y las codornices pueden aportar variedad. No ofrezcas roedores vivos, que pueden morder a la serpiente. La presa no debe ser más ancha que la parte más ancha de la serpiente. Es mejor dar dos presas pequeñas que una grande, porque una comida demasiado grande provoca regurgitación. Descongela la presa lentamente y ofrécela con unas pinzas largas, para que la serpiente no confunda la mano con la comida.

Las crías se alimentan cada 5-7 días con 1-2 presas de tamaño adecuado. Los adultos reciben una rata adulta pequeña cada 5-7 días y como máximo dos por semana. Cambia a ratas en cuanto la presa tenga el tamaño suficiente, para que la serpiente adulta no tenga que comer 5-10 ratones por semana. Las hembras que han puesto huevos o que van a hibernar pueden necesitar algo más.

Los animales engordan con facilidad. El sobrepeso causa retención de huevos y acorta la vida. La serpiente debe estar redondeada y firme, sin que se vea la columna, y el crecimiento no debe forzarse con comidas grandes. Es normal que la serpiente deje de comer durante 3-5 semanas sin motivo aparente; si por lo demás está sana, se puede esperar a que pase. Los suplementos vitamínicos son innecesarios si las presas están sanas y bien alimentadas, y si se usan, deben ser ligeros y como máximo en una de cada tres o cuatro tomas.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Pituophis melanoleucus tiene una defensa dramática. Cuando se siente amenazada, sisea muy fuerte, amplificado por un pliegue de cartílago delante de la tráquea, hace vibrar la cola, aplana la cabeza y ataca con un movimiento de barrido. Recuerda a una serpiente de cascabel, pero el animal no es venenoso. Los ejemplares capturados en la naturaleza suelen ser agresivos, mientras que los criados en cautividad suelen calmarse con una manipulación regular y breve. Las crías son las más nerviosas y pueden mordisquear.

Coge a la serpiente desde abajo y sujeta todo el cuerpo para que no cuelgue. No manipules a un animal que esté mudando, que acabe de comer o que esté enfermo, y deja que los animales nuevos se aclimaten antes de manipularlos. El animal es fuerte y se mueve rápido, así que vigila siempre el cierre y la tapa.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos se parecen por fuera, y su determinación requiere una sonda o experiencia, por lo que debe dejarse en manos de un criador experimentado o de un veterinario. Las serpientes alcanzan la madurez sexual a los 3-4 años. Los animales deben estar fuertes y sanos antes de ponerse a criar, y el crecimiento no debe forzarse para alcanzar antes el tamaño reproductor.

APAREAMIENTO

En la naturaleza, la especie se aparea en primavera, normalmente en abril-mayo, y los machos luchan por las hembras. En cautividad, la cría suele seguir a un periodo de frío en invierno. Se suspende la alimentación hasta que el intestino esté vacío, y la luz y el calor se reducen gradualmente; solo se da agua fresca. La temperatura y la duración no están documentadas para esta especie, pero, como en *Pituophis catenifer*, resultan adecuados unos 13 °C durante algunos meses. En primavera se suben el calor y la luz a lo largo de varios días, y los animales se alimentan abundantemente.

Tras la primera muda de la hembra después del reposo, se introduce al macho con la hembra, preferiblemente en el terrario de ella. El cortejo puede ser violento, así que el espacio es una ventaja. El macho sujeta a la hembra por la nuca, y la cópula puede durar desde media hora hasta más de una hora. Una vez asegurada la cópula, se devuelve a cada animal a su terrario.

PUESTA Y NIDADAS

En la naturaleza, los huevos se ponen en junio-agosto. La puesta suele ser de 3-24 huevos, de media unos 8. Los huevos son blancos, coriáceos y grandes, de hasta unos 66 mm de largo, y se pegan entre sí. La hembra suele hacer una puesta al año. Ofrece a la hembra una caja de puesta con sphagnum húmedo o vermiculita, y aliméntala abundantemente después.

INCUBACIÓN

Los huevos se trasladan a una caja con vermiculita húmeda, en la que el agua y la vermiculita están a partes iguales en peso, y se incuban en bloque. Si hay que separarlos, se cortan con cuidado. La temperatura debe ser de 26-28 °C. Los huevos eclosionan a los 64-79 días. Si los huevos se hunden, hay demasiada sequedad, pero el exceso de humedad no tiene remedio. Deja que las crías salgan por sí solas y no abras los huevos demasiado pronto.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 33-45 cm al eclosionar y a menudo siseam y atacan desde el primer día. Mudan en el plazo de una semana, y después ya pueden recibir su primera comida. Las ratas como primera comida dan menos problemas de crías selectivas más adelante que los ratones; la mayoría aceptan presas descongeladas sin problema. Mantenlas en solitario en cajitas pequeñas y ventiladas con refugio, sustrato seco y agua. Aliméntalas cada 5-7 días con presas enteras de tamaño adecuado. Las crías crecen rápidamente durante los tres primeros años.

Salud y errores frecuentes

Pituophis melanoleucus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben a una temperatura, humedad o alimentación incorrectas. Los errores típicos son:

- Temperatura demasiado baja, que provoca mala digestión, regurgitación y pérdida de apetito.
- Sustrato húmedo y mala ventilación, que provocan podredumbre de las escamas e infecciones cutáneas.
- Sobrealimentación, que provoca obesidad, retención de huevos y una vida más corta, y comidas demasiado grandes, que

provocan regurgitación.

- Restos de muda, sobre todo en las escamas oculares y la punta de la cola, que deben retirarse con cuidado tras la muda.
- Ácaros y garrapatas. Los ácaros se ven como pequeños puntos negros sobre el animal y en el recipiente del agua y pueden causar anemia. Trata con productos del veterinario y limpia el terrario a fondo. Las garrapatas se retiran con cuidado, con la cabeza incluida.
- Obstrucción intestinal por ingestión de sustrato, si el animal se alimenta sobre sustrato suelto.

Los signos de enfermedad son letargo, regurgitación, heces ausentes o cambiadas, respiración pesada o con la boca abierta, piel arrugada y mucosidad en la nariz o la boca. Los animales nuevos se ponen en cuarentena durante al menos 60 días. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si la serpiente no come durante varias semanas y además parece enferma.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.